



NOS VAMOS DE VIAJE

LEÓN

LEÓN, SOLO HAY UNO

Cruce de civilizaciones, estilos artísticos y destinos históricos, un sol de muchos siglos ha ennoblecido la bimilenaria capital leonesa, fundada por una de aquellas legiones cuyo destino manifiesto era conquistar, urbanizar e integrar. El primitivo campamento establecido a la vera de los ríos Torío y Bernesga evolucionó hasta convertirse en una de las ciudades más importantes del norte peninsular.

Uno de los ingredientes básicos en la forma de ser leonesa es, sin duda, el Camino de Santiago, viaje cultural e iniciático que ha moldeado en buena medida el perfil de la capital. León creció gracias a la Vía Láctea de los alquimistas, una escuela de vida que fue columna vertebral del progreso en Europa y mantiene en la actualidad toda su vitalidad.

A comienzos del tercer milenio, León es un núcleo urbano experto y lleno de vida, cuya identidad cultural se ha forjado a lo largo de los siglos. Fiel a la heráldica de la memoria, conserva un casco histórico con empaque de obra maestra que se despliega en el hermoso catálogo de palacios, iglesias y monumentos. Perfecto decorado al que también se asoma el rostro del futuro, bien explícito en edificios de perfil audaz y cosmopolita. Pasan las generaciones, cambian las dinastías, pero las leyes del corazón han dictado sentencia: León preserva una mitología eterna e inamovible, tejida con hilos de modernidad y los más exquisitos fragmentos del pasado.

Afortunadamente, León presenta múltiples caras, y de tan exquisito viaje al pasado pasamos casi sin transición a la fiesta visual que supone lugares como el Auditorio, el MUSAC y otros edificios que conjugan un modelo de ciudad perfectamente integrado sin perder identidad ni patrimonio. León es maestra del beber y del vivir, la oferta patrimonial y turística leonesa tiene en la



gastronomía uno de sus principales hilos conductores. El paladar se divierte a lo grande con una serie de platos de referencia que parecen condensar la historia culinaria de estas tierras. Un convite de raíces clásicas en donde se abre paso las nuevas tendencias gastronómicas sin perder la personalidad que atesora lo “leonés”.

Esta ciudad de pasado romano rebosa vida a lo largo del año, el verano es otro periodo más de la alargada actividad cultural que se esconde en cada rincón, por ello se puede disfrutar en estas fechas de noches largas y buen tiempo del actividad de música y cine que programa el MUSAC al aire libre en julio y agosto, o del Festival de Jazz “Cuna del Parlamentarismo” o del certamen de artes escénicas “Mujeres en la Historia”.

Cada rincón de la ciudad rebosa un secreto, desde teatro de calle hasta espectáculos de circo en donde los días son más largos que las noches y León invita a vivir desenfadadamente.

La mejor forma de conocer León, es vivirla, su especial luz que recorre la ciudad a través de hitos que siempre están presentes como las espectaculares vidrieras de la Catedral, el colorido del MUSAC y otros rincones...conjugan con todo lo demás creando la fórmula que da como resultado el llamado “encanto de León”.